

EL BOLETIN DE ESTUDIOS HISTORICOS DE SAN SEBASTIAN sale una vez más al público –y van treinta y tres años– con una rica variedad de estudios sobre nuestro pasado, lejano y coetáneo.

Por razón cronológica abre la serie la investigación de Alvaro Aragón Ruano sobre los podavines, jornaleros labradores, y su historia desde el siglo XV al XVIII. A él sigue como documento el texto de dos años del siglo XVII y otros dos del XVIII de los cuadernos de extractos del Ayuntamiento, que viene a llenar la laguna producida por la quema de nuestro archivo municipal (1813), transcrito por Luis Murugarren.

Gran extensión alcanza el amplio estudio de María Rosario Roquero sobre la beneficencia en San Sebastián a lo largo de los siglos con capítulos muy variados como el de la fundación de diversos Hospitales, Casa de Misericordia, atención a la mujer, a los niños abandonados y expósitos, sin contar con otras muchas iniciativas del siglo XIX, fruto de iniciativas municipales, de otras instituciones religiosas y laicas o de particulares, con los consabidos reglamentos y normas. Nos ofrece la doble cara: negativa, la de las necesidades, y positiva, la de la reacción de la sociedad ante la miseria. Es un magnífico estudio, muy documentado.

Dos temas muy diferentes abordan Rosa Ayerbe y Xabier Alberdi: el primero estudia los intentos de fijación del corregimiento guipuzcoano (1726), obligado a seguir el curso de las tandas de las villas principales con gran descomodidad pública, como ya lo notara en el siglo XVIII el Padre Larramendi. El segundo, rehace la historia y ocaso de la Compañía ballenera de San Sebastián, sus dificultades de orden internacional y el desamparo final en que se vio envuelta.

Una breve nota de Pello Aranburu nos descubre las dificultades de cobre del artista que colaborara en la confección del retablo de San Vicente.

El siglo XIX nos sale al paso en el trabajo de José Garmendia Arruebarrena sobre ‘Iztueta, afrancesado’. A sus muchas excelentes investigaciones sobre su paisano zaldivitarra añade una más con aspectos nuevos sobre la compleja personalidad de nuestro fol-

klorista. Se inicia en el siglo pasado y culmina en el presente la historia y avatares del Monte Urgull con su paso definitivo a propiedad municipal y los diversos proyectos para el Paseo Nuevo y otras obras. Muñoz Echabeguren ha despejado toda la información existente al respecto en las Actas Municipales.

Finalmente, un especialista en nuestra historia contemporánea como Barruso Bares analiza documentalmente la actuación del Ayuntamiento de San Sebastián ante el proceso de autonomía de la II República, y su liderazgo a partir de 1934, si bien rechazó el Estatuto de Estella. La última actuación de su alcalde Sasiain se produjo ante Casares Quiroga el 7 de julio de 1936.

Para cerrar el tomo, incluyo como documento un extenso artículo sobre la Monja Alférez publicado en la Revue britannique en el siglo pasado. Aunque no tenga valor historiográfico singular, aporta algunos datos de interés y despliega en Europa una imagen de Catalina de Erauso, llamada a tener gran repercusión en el clima romántico. La dificultad grande de poder disponer de tal revista decimonónica me induce a dar a conocer un texto, que muchos citan, probablemente sin leerlo.

*J. Ignacio Tellechea Idígoras
Director del Instituto Dr. Camino*